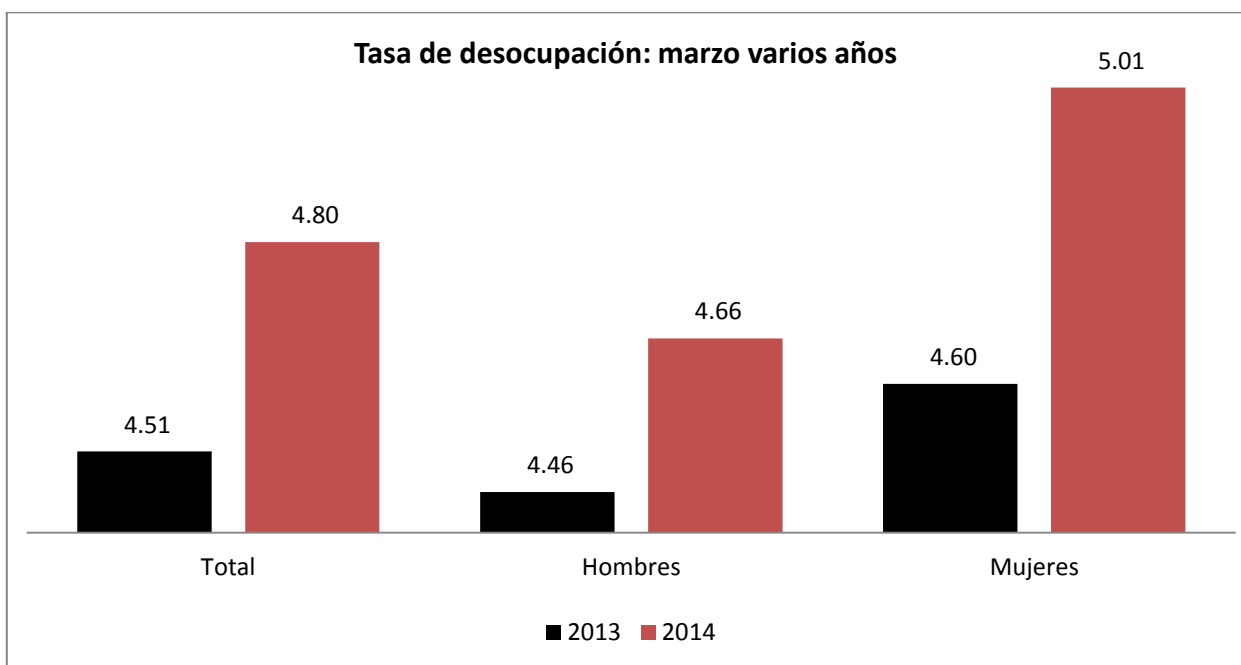


El avance de la desocupación, un reto a superar

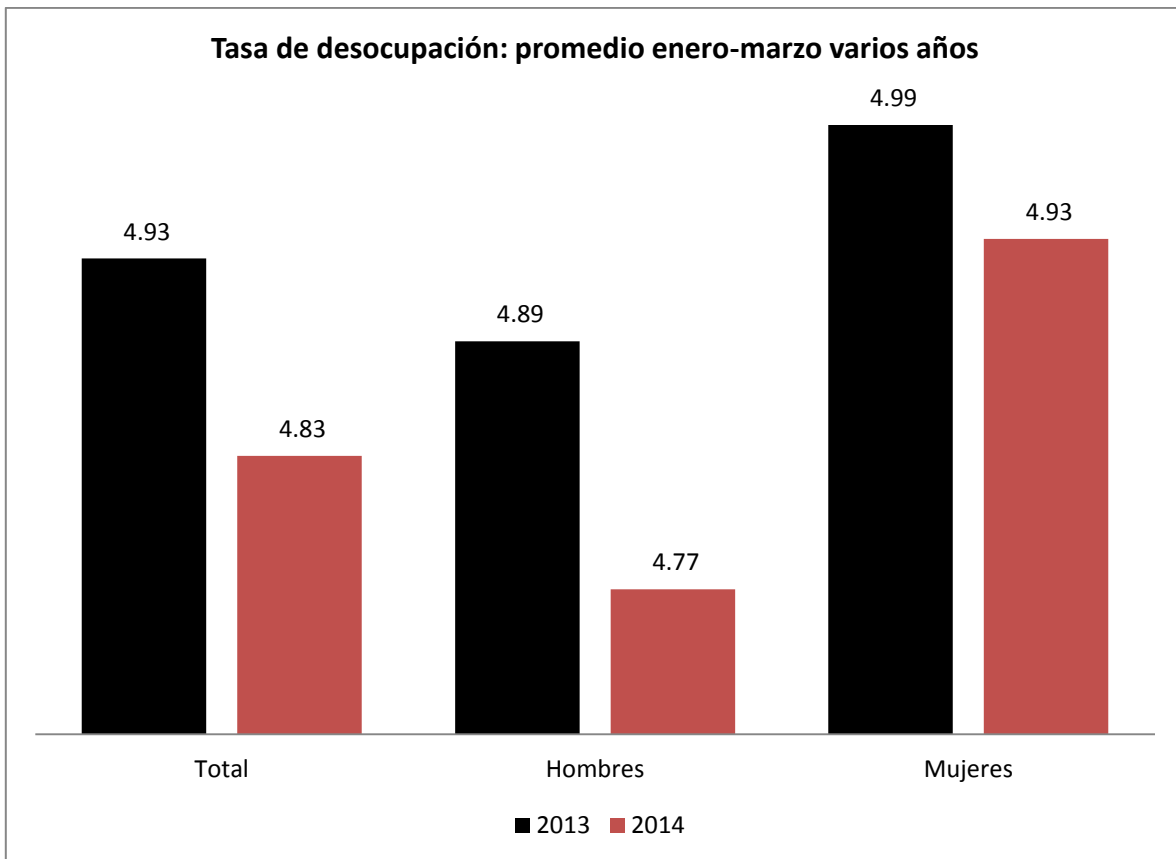
La situación del mercado laboral refleja las condiciones de vida en las que se encuentra una sociedad. Los trabajadores y empleados reciben la mayor proporción de sus ingresos por la actividad productiva que desempeñan, ya sea en la parte formal o en la informalidad. No se puede entender niveles elevados de pobreza sin la precarización del empleo. Derivado de ello se tiene a la debilidad del mercado interno: bajos salarios y pérdida de prestaciones sociales son aliados del desempleo que merman la posibilidad de generar desarrollo económico y social.

Aumentar la productividad de una economía no solo pasa por incrementar la inversión en infraestructura, tecnología, maquinaria y equipo, también debe contemplar al factor humano, mejorar las condiciones laborales y de vida de la población, justamente una de las fallas estructurales que México ha enfrentado en los últimos 30 años.



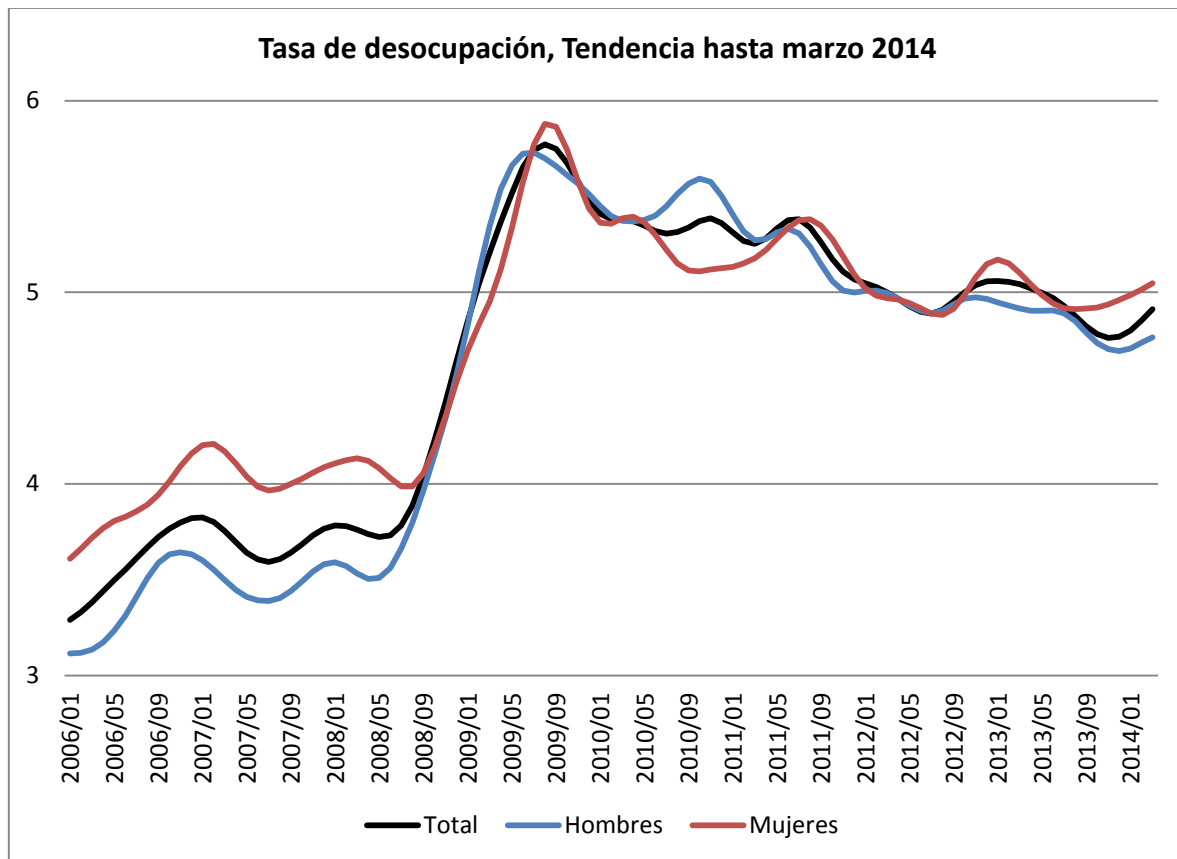
Bajo dicho marco, la Reforma Laboral ha sido puesta a prueba y en el corto plazo su saldo no es favorable. Durante la mayor parte del 2013 la tasa de desocupación disminuyó ligeramente respecto a los niveles a los que le llevó la crisis del 2009, pero sin poder regresar a su situación previa. La serie de modificaciones constitucionales avocadas al mercado laboral enfrentaron dicho entorno, pero la desaceleración y la realidad estructural de la economía mexicana han limitado su alcance.

Durante el primer trimestre del 2014 las condiciones no mejoraron, por el contrario se ha revertido la tendencia a la baja que exhibía la desocupación, y con ello ha definido el escenario que enfrentará el mercado laboral mexicano para el resto del año. La tasa de desocupación promedio de los primeros tres meses fue de 4.8%, igual a la reportada durante el mes de marzo. Con ello la condición del empleo es similar a la del 2013, en donde el bajo crecimiento económico afectó la capacidad de emplear a más personas.



Además el reporte de marzo presentado por el INEGI señala algunos aspectos dignos de resaltar en términos sociales y económicos:

- El desempleo en las mujeres nuevamente alcanzó una tasa del 5%, con lo cual su tendencia nuevamente va a la alza.
- De igual manera la tendencia de la desocupación total se vuelve a incrementar.



- Las entidades que generan casi la mitad del PIB exhiben un desempleo superior al promedio nacional: Distrito Federal (6.3%), Nuevo León (6.0%), Nuevo León (5.6%), Jalisco (5.3%). Dicha situación implica que la mayor parte de la población y del aparato productivo no tienen condiciones favorables para crear riqueza.
- El 88% de las personas desocupadas tienen experiencia laboral, con lo cual se demuestra que el tener conocimientos productivos no garantiza el encontrar un empleo.
- Una situación similar ocurre para el caso de quienes tienen algún grado de estudios de nivel medio superior o superior, el 42.1% de los desocupados (5.4% más en marzo del 2013) tienen dicho nivel de preparación.

- En conjunto los dos últimos puntos señalan que el problema de la desocupación no reside en la falta de experiencia o preparación por parte de los mexicanos, en realidad tiene que ver con el bajo valor agregado que genera la economía, lo cual implica que no se requiera a personas calificadas. En consecuencia los factores que deberían favorecer la movilidad social, educación y experiencia laboral, no están funcionando en México.
- Un elemento adicional que se desprende de lo anterior es que para elevar la productividad laboral del país no bastará con emprender programas de capacitación o realizar ferias para promover la contratación, en realidad se necesita aumentar la inversión productiva, ampliar y abrir nuevas empresas en sectores productivos que permitan emplear a la gente calificada que tiene el país. Para ello se requiere de financiamiento y un marco fiscal que promueva la inversión en desarrollo de tecnología propia, construcción, maquinaria y equipo nacional.
- Si bien la tasa de desocupación es menor en las entidades con mayor pobreza, por ejemplo Chiapas (2.7%), Guerrero (2.0%), Michoacán (3.2%) y Oaxaca (3.4%), ello no es atribuible a que tengan un mejor entorno económico, en realidad la migración hacia otras entidades de la República o a Estados Unidos atenúa dicho desequilibrio.
- Comparando marzo del 2014 respecto al mismo mes del 2013 el avance de la precarización laboral puede observarse en:
 - El indicador de la tasa de ocupación parcial y de la desocupación: 11.4% vs 10.4%.
 - Tasa general de presión laboral: 8.8% vs 8.3%.
 - Tasa de subocupación: 8.3% vs. 7.8%.
 - Tasa de condiciones críticas de ocupación 12.2% vs 12.0%.

El aspecto favorable de la información del INEGI fue la reducción de la población ocupada en el sector informal 28.1% vs. 28.6%.

Reactivar la generación de empleo y mejorar las condiciones del mismo es un aspecto en el que se debe trabajar más allá de la Reforma Laboral, se deben aplicar políticas públicas de fomento y encadenamiento productivo, solo fortaleciendo la inversión se podrán crear oportunidades suficientes para las necesidades demográficas de México. Para ello se requiere la participación de la iniciativa privada y de la inversión pública productiva, sin dicha colaboración no se podrá solucionar uno de los mayores desafíos económicos y sociales que el país ha enfrentado en las últimas 3 décadas.



Instituto para el Desarrollo Industrial y el Crecimiento Económico A.C.

<http://www.idic.mx/>

Dr. José Luis de la Cruz Gallegos

Director General

Tel. (55) 4748 0715

Móvil: 044 55 273 217 95

E-mail: joseluisdelacruz@idic.mx



La Voz de la Industria

<https://www.facebook.com/VozIndustria>



@VozIndustria

<http://www.twitter.com/VozIndustria>

DERECHOS RESERVADOS © 2014

INSTITUTO PARA EL DESARROLLO Y EL CRECIMIENTO ECONÓMICO A.C.

PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN PARCIAL O TOTAL POR CUALQUIER MEDIO O MÉTODO

SIN AUTORIZACIÓN PREVIA POR ESCRITO DEL INSTITUTO PARA EL DESARROLLO Y EL CRECIMIENTO ECONÓMICO A.C.